

El término OPTIMO dado a Trajano en reconocimiento de sus particulares cualidades es un elemento útil para la datación y constituye un término *post quem* que nos indicaría que esta inscripción es posterior al 114 en que recibe este título.—J. M. CAAMAÑO.

Marzo, 1973.

NUEVA ESTELA FUNERARIA DE GALICIA

En el mes de abril de 1973 la prensa recogió una curiosa noticia: un coruñés para abonar el importe de un viaje a Bilbao a recoger a un familiar enfermo entregó una piedra decorada y con letras que había encontrado arando en una finca de su propiedad en Mazarelas, ayuntamiento de Oza de los Ríos, provincia de Coruña. La noticia fue confirmada en el mismo periódico al día siguiente con la publicación de una foto deficiente y la ampliación de la noticia con una descripción de la misma y de su inscripción¹. La pieza estuvo en Bilbao hasta su ingreso en el Museo Arqueológico Provincial de Coruña merced a las gestiones de su director, Dr. Monteagudo.

La pieza, fuera de estas referencias de la prensa diaria, permanece inédita, de ahí que con la presente nota tratemos de darla a conocer y valorar algunas de sus características.

Se trata de un bloque granítico, de grano medio y con feldespatos y mica abundantes lo que abona su carácter de proveniencia local, partido en dos al extraerse del terreno y que está roto en su parte inferior faltándole parte de la inscripción y la totalidad del hincón que debería mantenerla erguida. En su estado actual, la estela mide 159 × 58 × 16 cms. de alto, ancho y grueso respectivamente. En un bloque paralelepípedo rematado en un frontón semicircular y toda ella aparece orlada de un doble baquetón, perteneciendo por

SVO F.C. El error arranca de X. M. HUERTA Y VEGA, *Anales del Ryno de Galicia*, Santiago, 1736, p. 141, que por confusión la dio como del Ponte Bibey y este error copiado por CEÁN BERMÚDEZ, *Op. cit.*, p. 217, perduró hasta la actualidad en todos los estudios, salvo en el IRG, IV, p. 144, que acertadamente la incluye en su repertorio de la provincia de Orense, en el capítulo de las «falsas».

¹ Diario *La Voz de Galicia*, día 21 de abril de 1973, p. 15. También, *La Voz de Galicia*, día 22 de abril de 1973. Esta noticia fue recogida por una agencia y difundida por diversos periódicos diarios.

su forma a un tipo común en las estelas gallegas². Su campo aparece dividido, de arriba abajo, en tres registros separado por fajas horizontales.

El registro superior figura, dentro de un arco de medio punto sostenido por dos columnas en las que se aprecian sus basas y capiteles, una figura humana, de realización bastante esquemática, en medio de seis símbolos astrales cuyos motivos decorativos son rosetas de cinco pétalos, trabajadas en negativo algunas de ellas, inscritas en un círculo, una roseta hexapétala, también trabajada en negativo, y un disco formado por un doble círculo concéntrico. La figura humana está expresada de forma somera y un tanto cubista no por su múltiple punto de vista sino por la expresión de las formas siendo su cabeza un disco en el que aparecen grabado la boca, la nariz, los ojos y las orejas y que tiene paralelos en algunas piezas de la región³. Dato curioso en la representación de las orejas que le aleja de los posibles precedentes figurados de la cultura castreña donde las orejas apenas aparecen⁴. El cuerpo es un cuadrado donde lo único que destaca es el comienzo de un brazo izquierdo figurado con dos paralelas grabadas y que parece descansar sobre la cintura. Las piernas son dos barras verticales que rematan en unos pies apenas esbozados.

El segundo registro, separado del primero por una faja horizontal en la que aparecen grabados tres circulillos, dos a derecha y uno a izquierda si se mira de frente la estela, aparece dividido en cuatro sectores por dos baquetones que se cruzan en aspa, efecto éste que reaparece en estelas de Vigo y en

² Sara RODRÍGUEZ LAGE, *Las estelas funerarias de Galicia en la época romana*, en prensa. Capítulo IV. Agradecemos a la autora el habernos permitido consultar el original. A través de él se advierte como las estelas decoradas que rematan en forma semicircular con la mayoría de las de la región.

³ Piezas similares en la representación son las aparecidas en el Castro de Santa Tecla, cft. C. de MARGELINA, *La citania de Santa Tecla, La Guardia, Pontevedra*, en BSAA, XI (1944-45), p. 49. Semejantes son las aparecidas en el castro de Fózara, Mondariz, Pontevedra y que se conserva en el Museo de Pontevedra. También son muy similares algunas de las figuras representadas en las piezas aparecidas en Vigo, estelas funerarias reaprovechadas para cubrir un camino. Noticia primera de ellas por J. M. ALVAREZ BLÁZQUEZ, *Hallazgo de estelas funerarias romanas en Vigo*, en Crónica del III CAN. Galicia, 1963 (Zaragoza, 1965), pp. 462-471; ALVAREZ BLÁZQUEZ y BOUZA BREY, *Inscripciones Romanas de Galicia* (citado en adelante IRG.), III, suppl. Museo de Vigo, Santiago, 1961, n.º 16, 20 y 21. También se ha ocupado de ellas dedicándole un importante estudio Dolores JULIA, *Étude épigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*, Heildelberg, 1971. También se ocupa de ellas, S. RODRÍGUEZ LAGE, *Op. cit.* Figuración de un hombre bajo una arcada aparece también en una de las estelas encontradas en el curso de las excavaciones de la iglesia y atrio de San Bartolomé de Tuy (Pontevedra) y que según uno de los autores parecen datar del siglo IV final o del V d. J. C. Cft. CHAMOSO LAMAS, *Excavaciones arqueológicas en Galicia*, Bellas Artes 71, 10, p. 48.

⁴ Para el conjunto de la plástica de la cultura de los castros del NW. Peninsular vide Florentino LÓPEZ-A. CUEVILLAS, *Prehistoria*, vol. III de la *Historia da Galiza*, dirigida por Ramón Otero Pedrayo. Buenos Aires, 1973, donde se recoge toda la bibliografía anterior al año 1968. También en útil, TABOADA CHIVITE, *Escultura celto-romana*, Vigo, 1965.



Estela procedente de Mazarelas (Museo Arqueológico de Coruña)

piezas de la propia cultura castreñas⁵, pero también en estelas del Conventus Asturum⁶. Los sectores presentan, dos a dos, los mismos motivos. Uno compuesto por dos discos de menor tamaño formado por dos círculos concéntricos y un tercero, mayor, figurando una rosa hexapétala inscrita en un círculo y trabajada en negativo. Los sectores laterales, llevan con tema del disco mayor tres círculos concéntricos repitiéndose en los menores el del doble círculo.

El tercer registro, separado también del anterior por una faja horizontal sirve de campo epigráfico. El encabezamiento de la inscripción figura en la faja y el resto en el registro. Dice así la inscripción:

D M S
PRIMIANO
VITALES AN
LXXV·TETVLU
SM.....

Las letras están bien grabadas y la inscripción bien dispuesta dentro de su marco. Son de notar la A en tres trazos, la P y la R cerradas o ligadas en la terminología de Navascués⁷ y el carácter angular de la M, L y V. La onomástica no permite vinculación a elementos indígenas y la simplicidad del nombre parece obedecer al proceso simplificador que se da a lo largo del siglo II y III d. J. C. Primiano aparece documentado en dos ocasiones en CIL. II, n.º 2.958, en una lápida de contenido jurídico, y en CIL. II, n.º 4.558 lápida funeraria de Barcelona. No aparece documentado VITALES, pero sí VITALIS y numerosas veces, tanto como indicativo de filiación, como cognomen de hombres o mujeres⁸.

Los temas decorativos de la estela son relativamente frecuentes en el área del noroeste hispánico. La figura humana aparece desde Navarra y Alava hasta Galicia pasando por Burgos, Palencia y León⁹, y por si fuera poco la

⁵ Para las piezas de Vigo la bibliografía citada en nota 3. Las piezas castreas son las estatuas procedentes de Logrosa y depositadas en la actualidad en el Museo de Pontevedra. Pese al lugar de su hallazgo aparecieron junto con aras romanas. LÓPEZ CUEVILLAS, *Las estatuas de Logrosa*, en CEG., 1957, p. 131 y ss.

⁶ DIEGO SANTOS, *Las nuevas estelas astures*, en Boletín del IDEA, n.º 23, 1954, pp. 461 y ss.

⁷ J. M. de NAVASCUÉS, *Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas*, en BRAH., 152 (1963), pp. 168 y ss.

⁸ VIVES, *Inscripciones Latinas de la España Romana*, Barcelona, 1971. En él aparece como elemento de la filiación en los números 2.105, 2.694, 3.992, 4.721 y 4.923. Como cognomen femenino aparece en dieciséis ocasiones y como cognomen masculino en ocho.

⁹ Así podemos verlo en Asturias, F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1959. Para Palencia, GARCÍA GUINEA, *Excavaciones en Monte Cildá*, Palencia,

hemos vinculado, sin agotar las posibilidades, con algunas piezas de la misma región gallega¹⁰. La decoración arquitectónica tampoco es rara figurando tanto como elemento ornamental aislado¹¹ o como elemento de conjunto¹², y sin embargo, por la presentación que aquí se figura, pensamos que hay que relacionarla con alguna pieza de carácter más rico figurativamente hablando y de condición clásica como pueden ser algunas de Mérida¹³, pero sin descartar algunas de las aparecidas en la región¹⁴. Algo significativo es la vinculación de este tema clásico con una serie de símbolos astrales, lo que abunda en su carácter de trasunto de un tema clásico al vincularla a una simbología erudita del paraíso astral¹⁵. La formulación plástica de los símbolos tiene para ellos en las estelas de Mariz o de Bascúas¹⁶, cuya situación cercana no es de despreciar. Lo mismo cabe decir del carácter erudito del simbolismo, que si a primera vista no cabe en un esquema simple de pobre romanización de la región, parece más definida poniéndola en contacto con la estela de Julio Severiano, proveniente de San Vicente de Fisteus en la vecina parroquia de Curtis donde se figura un tema también de claro simbolismo astral como es la representación de un Dióscurido reconocible por su bonete y la estrella figura a su lado¹⁷, o

1966. Para Burgos, y sólo como ejemplo, la de Peñalba de Castro, P. de PALOL, *Clunia Sulpicia*, Burgos, 1959, lám. XLV. Para las Vascongadas y Navarra, J. C. ELORZA, *Estelas romanas de la provincia de Alava*, Est. Arq. Alavesa, IV, 1970, pp. 235-274; y A. MARCOS POUS y R. GARCÍA SERRANO, *Un grupo de estelas funerarias de época romana con centro en Aguilar de Codés*, en *Estudios de Deusto*, 20, 46 1972, pp. 317-328.

¹⁰ Las obras citadas en nota 3 son suficientemente expresivas de ello. Abundando en el tema, A. GARCÍA Y BELLIDO, *Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina*, en *AEArq.*, 1967.

¹¹ Así aparece formando frisos de arcos en la de Araño, Coruña (IRG, III, n.º 42), o en la de Cornelio Chrestino de Padrón (IRG, III, n.º 43), en la de A. Lanzada (Not. Arq. Hisp. V, 1956-61, lám. CXXI), o todavía más similar aún con la representación debajo del arco de un símbolo astral como en Florderrei Vello (IRG, IV, n.º 134). También en Mirando do Douro, Picote y otras del noreste de Portugal.

¹² Así aparece en lápidas leonesas, del nordeste de Portugal, o en las de Zamora, por ejemplo las de Villalcampo (cfr. DIEGO SANTOS, *Op. cit.*).

¹³ GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949.

¹⁴ Por ejemplo la procedente de Villar de Sarria (IRG, II, n.º 67) con la figuración de una pareja humana bajo un arco o un dintel correspondiendo al tipo clásico, o como la estela de Vigo con dos personajes bajo un arco escarzano (IRG, III, suppl. n.º 20). También podría relacionarse con el togado con restos de hornacina arquitectónica procedente de Puente Neira, Cela, Corgo, Lugo (IRG, II, n.º 66) o con la más frustra del Castro de San Facundo, Cea, Orense.

¹⁵ F. CUMONT, *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, Paris, 1966, pp. 177 y ss.

¹⁶ La de Bascuas representa el mismo tipo de discos de doble círculo concéntrico en el registro superior (IRG, II, n.º 45). La de Mariz, de reciente descubrimiento presenta también el mismo tema. N. ARES VÁZQUEZ, *Una nueva estela funeraria procedente de Mariz*, BCPM, Lugo, 1973, p.

¹⁷ Para la Estela de San Vicente de Fisteus, ver IRG, I, n.º 17. El carácter erudito de la representación ya lo señaló LEITE DE VASCONCELOS, *Religies da Lusitania*, III, p. 117. Para la simbología de los Dióscuros, CUMONT, *Op. cit.*, pp. 64 y ss.

con el trasunto de un tema báquico que puede ser el representado en la estela de Vigo ¹⁸.

La cronología de la pieza es el tema que permanece más indeciso. A la vista de la datación propuesta por Julia para las estelas de Vigo ¹⁹, las características epigráficas, si bien con las salvedades que conviene a este tipo de criterios ²⁰. La presencia del encabezamiento D M S, con idénticas salvedades o aún mayores ²¹, el mismo tema y su tratamiento, nos inclinan a una fecha hacia finales del siglo II-primer mitad del siglo III.

En resumen, nos encontramos con una pieza de producción local en la que muy probablemente se figura el trasunto de una pieza de tipo culto o erudito que se relaciona con las figuraciones de otras aparecidas en la misma comarca, como las de Fisteus, Mariz o Bascúas, y que responde a un mismo tipo de tratamiento artístico, respuesta normal de una misma comunidad cultural, vinculable en algunos sectores a la cultura prerromana pero evolucionando, como lo prueba la simbología representada, y fechable hacia el siglo III.—
FRANCISCO FARIÑA.

Noviembre, 1973.

INSCRIPCIONES ROMANAS DEL BIERZO EN UN DOCUMENTO DEL SIGLO XVIII

Entre los documentos que guarda el Archivo de Simancas sobre la construcción del Camino Real de Madrid a La Coruña en el reinado de Carlos III, se hallaba uno de ellos conteniendo el dibujo de cinco de las seis piedras escritas, las cuales, según el texto que figura debajo del dibujo, se encontraron a

¹⁸ Vigo, IRG, III, suppl. n.º 21. En cuanto al carácter báquico de la representación S. RODRÍGUEZ LAGE, *Op. cit.*, p. 59.

¹⁹ D. JULIÁ, *Op. cit.*

²⁰ J M. de NAVASCUÉS, *Op. cit.* Sin embargo el material de base de las inscripciones puede haber influido grandemente sobre el trazo original que quería imprimirse a la letra en su trazado. Sobre ello, P. LE ROUX y A. TRANOY, *Rome et les indigènes dans le Nord Ouest Ibérique*, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, IX (1973), pp. 182 y ss.

²¹ La aplicación de este tipo de principios procede de la obra de WEYNAND, *Form und Dekoration der römischen Grabsteine der Rheinlande im ersten Jahrhundert*, *Bonner Jahrbücher*, 108-109, 1902, pp. 185-238. La tomó HATT, *La Tombe Gallo-romane*, París, 1951, proponiendo su extensión a toda la Gallia, pero F. BRAEMER, *Les stèles funéraires à personnages de Bourdeaux*, París, 1959, matizó el criterio. En Hispania, Scarlat LAMBRINO ha propuesto el empleo de este sistema pero con ciertas matizaciones en *Les cultes indigènes en Espagne sous Trajanet Hadrien*, en *Les empereurs romains d'Espagne*, París, 1965, p. 234. La han retomado de allí P. LE ROUX y A. TRANOY, *Op. cit.*, pp. 182 y ss., empleándola como criterio de atribución para algunas estelas del conventus bracaraugustano.